

The Uyghurs and the Chinese dragon at the crossroads

Abstract:

The Uyghurs, an ethnic group of Turkic origin and Muslim religion from the Chinese province of Xinjiang, were incorporated into the People's Republic of China in 1949. Since then, Beijing's policy has oscillated between a «controlled» tolerance of their autonomy and customs, to a forced integration in the project of a national unity encouraged by the massive emigration to Xinjiang of the Hanes, an ethnic Chinese group who speak Mandarin and who make up the elites unlike the Uyghurs. Although it had already occurred before, their situation has worsened since the terrorist attacks in Urumqi in 2014. Precisely, the fight against terrorism continues to justify the repression against the Uyghur people, with evidence and international complaints of multiple human rights violations. For its part, Xinjiang has natural resources of strategic interest to China. It makes that the current Xi Jinping government controls the Uyghurs even more tightly, including through sophisticated biometric technology.

Keywords:

China, Uighur, Uyghurs, Han, Xinjiang, Sinkiang, Islam, Terrorism, Jihadism, Human Rights

Cómo citar este documento:

FERNÁNDEZ APARICIO, Javier. *Los uigures y el dragón chino en la encrucijada*. Documento de Análisis IEEE 38/2024.
[https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA38_2024_JAVIFER_Uigures.p](https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA38_2024_JAVIFER_Uigures.pdf)
[df](#) y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

Introducción: del Turquestán oriental a la llegada de los hanes

El uigur es un pueblo túrquico específico de la actual provincia nortea china de Xinjiang o Sinkiang, oficialmente «Región Autónoma Uigur de Xinjiang», pero también hay comunidades asentadas en Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán. Los uigures son originarios del Turquestán oriental, mantienen un lenguaje y una escritura arábica desde el siglo VI y han florecido en diferentes reinos propios entre los siglos X-XII, cuando adoptaron el islam suní frente a sus anteriores creencias budistas. El idioma y la religión son las señas de identidad de este pueblo que les distinguen de los hanes, etnia de origen chino que se expresa en mandarín. Estos constituyen el 92 % de la población total de China y más del 42 % en Xinjiang frente al 45 % de los uigures. A finales de 2020, datos oficiales del Gobierno chino estimaban en cerca de veintiséis millones los habitantes totales de Xinjiang¹.

Los hanes de Xinjiang nutren a la élite dominante de la vida política, económica y cultural. Para gran parte de los uigures, los hanes representan la imposición de una primacía injusta por parte de una etnia que es considerada ajena a su región ancestral y que les margina social y económicamente. Por su parte, para los hanes, los uigures son modelados con clichés negativos en torno a su supuesto retraso económico y su marginalidad no solo en Xinjiang, sino también en otras partes del país. Asimismo, existe un tercer grupo étnico minoritario en Xinjiang, los huis. Étnicamente, pertenecen a los hanes pero profesan la religión musulmana de los uigures.

Xinjiang ha sido tradicionalmente un foco de tensión étnica. Anexionado por la China de Mao en 1949, tras ser parte de una efímera República de Turquestán Oriental, los intentos de asimilación política y cultural del Gobierno chino fueron confrontados con las históricas reivindicaciones de autonomía de los pueblos de origen túrquicos como los uigures (Kaltman, 2007).

¹ «Nuevo censo ofrece una imagen demográfica detallada de Xinjiang» (*Spanish People Daily*, 29 de junio de 2021). Disponible en [Nuevo censo ofrece una imagen demográfica detallada de Xinjiang \(peopledaily.com.cn\)](https://www.peopledaily.com.cn) (Consultado el 17/11/2023).



Figura 1: Mapa físico de la región de Xinjiang (fuente: <http://www.geamap.com/es/mapamundi>).

La integración de Xinjiang en la República Popular China

La unión de la región uigur a la República Popular China fue completada en 1950, cuando el Ejército popular sofocó algunos conatos independentistas. Mao convirtió a la anterior República del Turquestán Oriental en la Prefectura Autónoma de Ili Kazajistán que, en 1955, se renombró como la actual Región Autónoma Uigur de Xinjiang. Un año antes se creó el Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang, conocido como «Bingtuan», cuyo significado literal es «el cuerpo», un organismo oficial adscrito al Gobierno chino que vela por la «armonía étnica» y el desarrollo de la región. Uno de los efectos de la Revolución Cultural de 1966-1976 fue la represión de toda especificidad religiosa, como el islam, por lo que se derruyeron cientos de mezquitas en Xinjiang y se inició una diáspora de decenas de miles de uigures a otras regiones como Kazajistán o Kirguistán, entonces dentro de la Unión Soviética, o países como Pakistán, Afganistán y Turquía.

Desde 1999, con la campaña «hacia el este» destinada a integrar e industrializar las provincias del extremo occidental de China como Xinjiang, la región pasó a ser prioritaria al descubrirse valiosas reservas de litio y de níquel, metales como cobre y oro, tierras raras y yacimientos de carbón, petróleo y gas natural. La importancia de estas reservas de petróleo y gas se da porque representan un tercio de las totales del país. Por ejemplo, el gasoducto oeste-este transfiere anualmente doce mil millones de metros cúbicos desde Xinjiang a diversas zonas costeras (Peña-Ramos *et al.*, 2023).

El yihadismo entra en juego

Una de las consecuencias de los atentados del 11S fue que Estados Unidos equiparó la lucha contra el terrorismo con la represión china de los separatistas uigures musulmanes en Xinjiang. El 29 de noviembre de 2001, dos meses después de los ataques, el Gobierno de la República Popular China publicó un documento titulado «Actividades terroristas perpetradas por organizaciones del Turquestán oriental», donde afirmaba que existía una red de terroristas uigures que representaban una amenaza inminente a la seguridad de China y del mundo. En agosto de 2002, Estados Unidos incluyó al Movimiento Islámico del Turkestán Oriental (MITO) como organización terrorista.

El MITO era una organización armada creada en 1989 con el fin de conseguir la independencia del pueblo uigur, pero las anteriores administraciones estadounidenses habían rechazado su reconocimiento como grupo terrorista para hacerle patente a China que sus actividades, entonces mínimas, no podían justificar la persecución a los uigures. A cambio de su reconocimiento, el Gobierno chino aprobó el establecimiento de un representante del FBI en Pekín y empezó a colaborar en la persecución de las vías de financiación de diversos grupos terroristas a instancias de Estados Unidos. Las siguientes intervenciones en Afganistán e Irak no hicieron sino aumentar la percepción de que los uigures, como musulmanes, eran sospechosos de ser potenciales terroristas (Chung, 2002).



Figura 2: Una mezquita en Urumqi rodeada de grandes edificios: tradición frente a modernidad (fuente Brett Vachon: [Urumqi mosque | brett Vachon | Flickr](#))

Xi Jinping llega a la presidencia del Gobierno chino (2013-2016)

La llegada de Xi Jinping primero a la Secretaría del Partido Comunista de China (PCCh) en 2012 y, en marzo de 2013, a la presidencia de la República Popular, aceleró esta política oficial de control de los uigures de Xinjiang, ya que se optó por favorecer a los hanes en los puestos políticos, administrativos y económicos de la región. La situación venía de una conflictividad de años atrás que Xi Jinping había heredado de su predecesor, Hu Jintao. Concretamente, desde julio de 2009, cuando, por la muerte de dos obreros uigures en Cantón, estallaron una serie de disturbios violentos en Urumqi, la capital de Xinjiang, que dejaron casi doscientos muertos y cientos de heridos. El Gobierno chino culpó de la situación al Congreso Mundial Uigur, la principal asociación representativa de los uigures exiliados, que negaba toda implicación, y aumentó la represión eliminando toda posibilidad de diálogo.

En los siguientes años se abrieron los primeros campos de internamiento y se inició una censura en los medios de comunicación justificada por China como parte de la erradicación del extremismo y la violencia uigur (Branigan y Watts, 2009).

La situación se hizo aún más restrictiva para los uigures cuando, el 30 de abril de 2014, varios atentados suicidas en la estación de tren de Urumqi dejaron tres muertos y más de setenta heridos (Jing y Wan, 2014). Quince días después, el mercado de la ciudad fue objeto de otro atentado suicida, esta vez con cuarenta y tres fallecidos. El Gobierno chino, al frente del cual llevaba ya un año Xi Jinping, atribuyó estos actos a islamistas uigures y prometió terminar con el radicalismo en la región, lo que se convirtió en la prioridad principal para Xinjiang (*The Economist*, 2014). China se hizo eco de la información que circulaba acerca de un pacto entre el MITO y Al Qaeda donde se habría acordado que esta ayudaría a la causa yihadista con fondos, armas y entrenamiento de terroristas de origen uigur provenientes de Xinjiang. Se calcula que entre 1990 y 2016 hubo cientos de ataques terroristas de diversa intensidad que tuvieron como objetivos principales a las fuerzas de seguridad chinas en la región (Janes Terrorism and Insurgency Center, 2020).



Figura 3: Policías armados patrullan junto a un edificio dañado por una explosión en Urumqi el 22 de mayo de 2014. (Fuente: AP / Kyodo News. [Survivors tell of terror after deadly China market attack in violence-plagued western region | CTV News](#))

Como efecto de la política de mano dura, miles de uigures huyeron de Xinjiang. Sin embargo, los que escaparon hacia países cercanos como Malasia, Tailandia, Myanmar o Vietnam fueron detenidos y acusados de inmigración ilegal, y algunos de los que llegaron a Siria, Afganistán y Kirguistán fueron reclutados como combatientes en los conflictos abiertos en estas regiones. A pesar de la vigilancia y del aumento de las medidas represivas, en septiembre de 2015 hubo otro atentado en una mina de carbón que costó dieciséis vidas. Un año después, el 28 de diciembre de 2016, un ataque contra una sede local del PCCh al sur de Xinjiang se saldó con otro fallecido y la muerte de los cuatro asaltantes (*The Guardian*, 2016).

Además de la presencia policial y el control, el Gobierno chino implementó medidas para conseguir o bien asimilar a la población uigur dentro de la han, o bien que su importancia demográfica fuera claramente inferior. Incentivó la inmigración masiva de hanes a Xinjiang mientras descendía la tasa de natalidad de los uigures entre acusaciones sobre programas estatales de esterilización de sus mujeres. Se fomentaron los matrimonios mixtos y los niños uigures fueron obligados a asistir a internados que usaban el mandarín como idioma y donde se enseñaban las prácticas culturales de los han mientras se castigaban las propias. Sin embargo, la resistencia uigur a este proceso de aculturación chino parece muy firme (Kaltman, 2007, pp. 54-60).

La aceleración del control y presión sobre los uigures (2017-2023)

Desde el 2017, se estima que entre uno y dos millones de uigures han pasado por «centros de transformación educativa concentrada», unos centros de internamiento cuya existencia negaba el Gobierno chino a pesar de que, dos años después, anunció que la mayoría de internos de dichas «instituciones educativas» habían sido «graduados». En 2019, algunos analistas creyeron que se produjo una liberación masiva de uigures de estos campos y lo interpretaron como el resultado de la preocupación de Xi Jinping por su reputación ante la comunidad internacional (Millward, 2023).

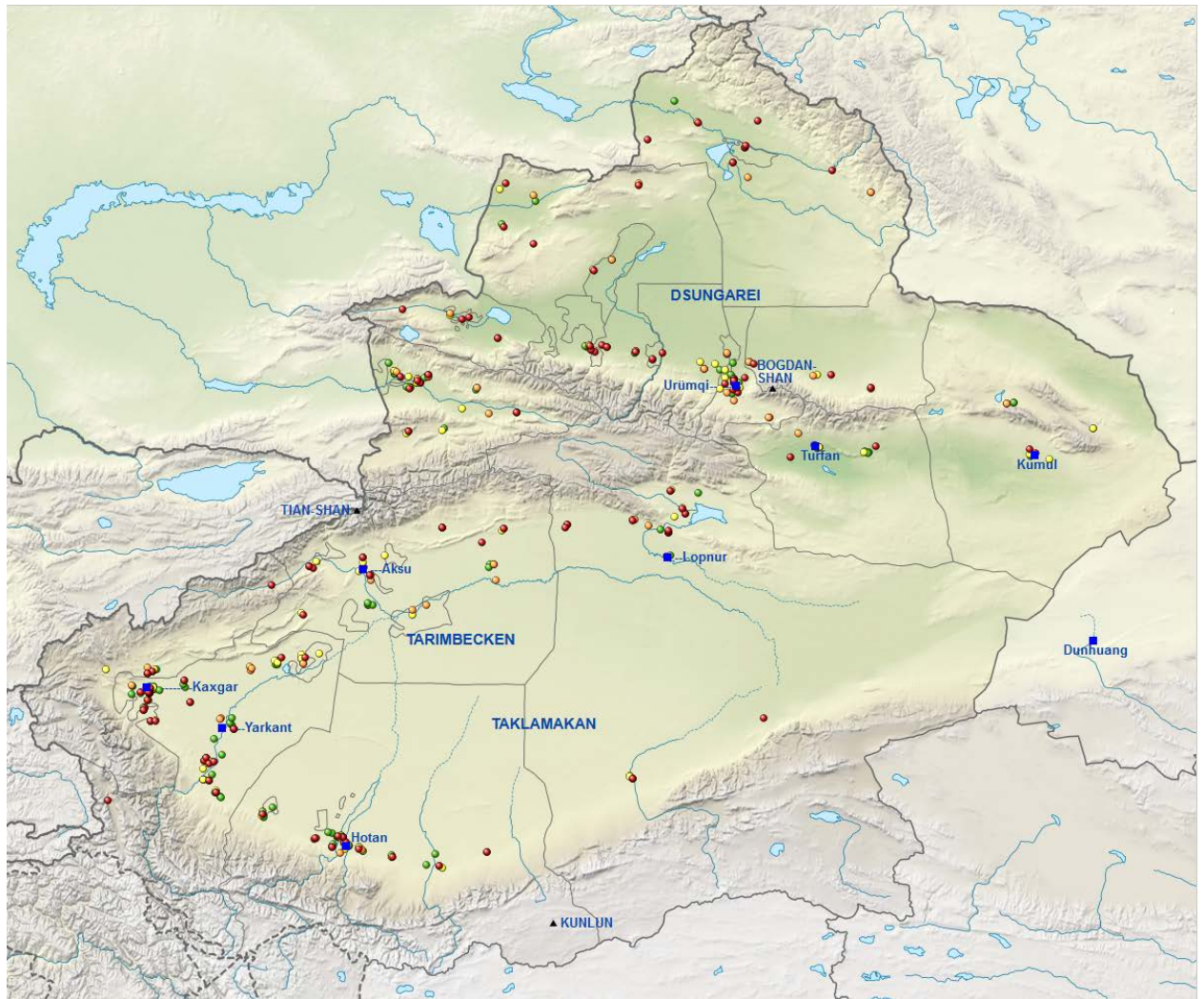


Figura 4: Ubicaciones de los campos de internamiento en Xinjiang en 2020. Fuente: [Mapping Xinjiang's 're-education' camps](#).

Con todo, se siguen recogiendo testimonios sobre diversas medidas punitivas contra los uigures por parte del Gobierno chino, más allá de los centros de internamiento. Entre ellas se encuentra el control sanitario exhaustivo y sin consentimiento donde las mujeres se llevan la peor parte, ya que incluye episodios de violencia sexual y esterilizaciones forzadas, una mala planificación de las infraestructuras de acceso a agua potable o de saneamientos adecuados, y el mal suministro de alimentos necesarios, producto de una política de recompensa o represión de las autoridades (Horton, 2022).

En 2021, como parte del sistema de monitoreo y alerta temprana del desempleo dentro del Plan Quinquenal de Desarrollo Social y Económico para Xinjiang, todas las personas consideradas aptas para trabajar, aún con obligaciones familiares o discapacidades,

podían ser movilizadas a cualquier parte del país. Se calcula que más de dos millones de uigures fueron trasladados de manera forzosa a diversos puntos de la geografía china, en principio de forma temporal. En el caso de que se negasen, eran internados en centros de reeducación en la propia Xinjiang (Blanco y Gutiérrez, 2022).

¿Persiste el peligro terrorista?

Existe cierta confusión en torno a la presencia de un grupo considerable de uigures en el MITO, aunque su operatividad real parece muy baja después de años sin atentados de relevancia en Xinjiang. Un informe de marzo de 2020 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas estimaba en medio millar los terroristas del MITO de procedencia uigur, mayoritariamente establecidos en Afganistán no tanto para actuar en China, sino en Siria y en coordinación con Al Qaeda. Las asociaciones de uigures en el extranjero no solo niegan esta implicación, sino la mera existencia del MITO en la actualidad, basándose en que no hay pruebas ni evidencias de su actividad a nivel internacional. Por el contrario, alertan de que el Gobierno de Xi Jinping invoca continuamente esta amenaza para seguir justificando la represión sobre la población uigur (González Francisco, 2021).

La vuelta de los talibanes al poder en Afganistán en agosto de 2021 abrió nuevas posibilidades de negocio para China allí. Desde entonces, la relación entre chinos y talibanes ha puesto en el punto de mira los intereses chinos por parte de organizaciones terroristas como el Estado Islámico del Gran Jorasán (ISKP en sus siglas en inglés), un grupo salafista que opera en Afganistán, Pakistán y algunas áreas del norte de la India. En China también fue adquiriendo cierta relevancia debido a los atentados realizados contra ciudadanos chinos en Afganistán a finales de 2022 (*Euronews*, 2022). Para los uigures, esto revierte en dos sentidos: la percepción china de apoyo al ISKP y la campaña de reclutamiento de esta organización entre los uigures descontentos. Un círculo vicioso.

La propaganda anti-China del ISKP tiene en la población uigur, tanto dentro como fuera de Xinjiang, a uno de sus principales receptores para captar nuevos miembros a través de campañas en redes sociales y otros medios. El ISKP explota su lucha contra intereses chinos a la par que se muestra como aliado de los uigures. Por su parte, se detecta que muchos de los que huyen de la represión china desde Xinjiang acaban a su vez en

territorios de Afganistán o Pakistán bajo control o gran influencia del ISKP, lo que incrementa el número de terroristas de origen uigur que engrosan las filas de la organización. En octubre de 2021, un atentado suicida contra la mezquita de Kunduz, al norte de Afganistán, se cobró trescientos muertos. El terrorista suicida era un uigur (Zuloaga, 2021).

La actividad del ISKP conlleva otros problemas para el Gobierno chino, ya que puede enturbiar su relación con los países musulmanes que, además, pueden protestar por el trato a la población uigur. En este sentido destaca el papel de Turquía, pues muchos uigures llegan allí desde el Sudeste Asiático y han conformado una comunidad cada vez más numerosa y crítica con China. En la actualidad, se estima que en Turquía se han establecido entre cien mil y trescientos mil uigures a los que hay que sumar los combatientes enrolados en milicias islámicas en el norte de Siria que huyen de las mismas hacía Turquía (Soliev, 2019).

La comunidad internacional y los uigures

Existen asociaciones de exiliados kazajos y uigures cada vez más influyentes, activas y que promueven iniciativas condenatorias a China tanto en Estados Unidos como en otros países, sobre todo europeos. Una de estas iniciativas tuvo lugar en diciembre de 2021, cuando se creó un oficioso tribunal popular uigur en Londres a instancias de Geoffrey Nice, exfiscal en el Tribunal Internacional de La Haya. Tras escuchar el testimonio de más de setenta víctimas o testigos de la represión, este tribunal condenó al PCCh y al Gobierno de China por crímenes contra la humanidad. Desde China se calificó esta sentencia, que no obliga a ningún Estado a promover iniciativa alguna, como «pura ficción». Aprovechando el día de constitución del tribunal, un 9 de diciembre, se ha establecido esta fecha como el día del recuerdo del genocidio uigur, una efeméride no oficial que trata de equiparar la situación de los uigures a la del Holocausto judío o el genocidio armenio (Wintour, 2021).

Las sanciones contra China

En la actualidad, la posición internacional sobre la situación de los uigures se centra en la reacción de Estados Unidos al respecto, tal y como ocurrió en 2001 tras los atentados del 11S. Aunque existían pruebas de los abusos cometidos sobre los uigures, la administración de Trump estaba interesada en los acuerdos comerciales con China y no en que estos se vieran obstaculizados por la situación de los uigures en Xinjiang. En una cumbre entre Xi Jinping y propio Donald Trump en junio de 2019, este declaró que los campos de reeducación eran «exactamente lo correcto». Con todo, al año siguiente el Congreso aprobó la Ley de Política de Derechos Humanos Uigur, aunque no sería hasta 2021, ya con Joe Biden en la presidencia, cuando se pusieran en marcha sanciones contra empresas, agencias gubernamentales e individuos en China relacionados con el lucro por el trabajo forzado de los uigures en Xinjiang (Millward, 2023).

En julio de 2022 también entró en vigor en Estados Unidos la Ley de Prevención del Trabajo Forzado Uigur, que prohíbe la importación de productos chinos manufacturados en Xinjiang, muy en especial productos textiles. Teóricamente, esta prohibición solamente se puede levantar en el caso de que la persona o la empresa implicada en la venta de estos productos, ya sea china o de un tercer país, demuestre con pruebas que la fábrica no está vinculada al trabajo forzoso de los uigures.

En consonancia con las sanciones estadounidenses de 2021-2022, Canadá, Reino Unido y la Unión Europea también han dictado sus propias sanciones contra las autoridades regionales de Xinjiang, aunque es significativo que las mismas no se ampliaran al Gobierno central ni, en general, a los intereses comerciales chinos. En el caso de la Unión Europea, mediante la Resolución del Parlamento Europeo del 17 de diciembre de 2020 se exigió a las autoridades chinas el acceso de periodistas y observadores internacionales, incluidos funcionarios de la propia Unión Europea, sin restricciones a los campos de internamiento, a la par que se instaba a enviar una misión bajo el marco de Naciones Unidas. Estas iniciativas no fueron respondidas desde China (Parlamento Europeo, 2020).



Figura 5. Imagen de la Fundación Memorial de las Víctimas del Comunismo que muestra a detenidos, supuestamente de confesión musulmana, custodiados por la policía en un centro de detención de Xinjiang. *Fuente:* [China: ¿quiénes son los uigures de Xinjiang y por qué la ONU habla de ellos? | RPP Noticias](#).

Las denuncias en el ámbito de Naciones Unidas

En 2018, la Asamblea General de Naciones Unidas nombró un comité específico contra la discriminación racial que exigió explicaciones a China al respecto de las denuncias de los uigures. El Gobierno chino negó cualquier maltrato. En mayo de 2022, una misión de Naciones Unidas encabezada por la entonces alta comisionada para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, fue autorizada a viajar a Xinjiang. Fue una gira condicionada donde se reiteró que no se contemplaba ninguna investigación oficial y donde, en un polémico informe final, se llegó a asumir la propia terminología dada por China a los centros de reeducación de los uigures al hablar de ellos como entidades «vocacionales» (Cal, 2022).

Ya en el inicio de la actual polarización en torno a las posiciones de los diferentes países respecto a la guerra de Ucrania, en septiembre de 2022 se presentó otro informe en Naciones Unidas que acusaba a China de posibles crímenes contra la humanidad. Además, denunciaba que al menos un millón de uigures permanecían internos en los campos de reeducación y que existía un número indeterminado de hombres y mujeres que

habían sido sometidos a esterilizaciones forzosas por parte de las autoridades chinas. El Gobierno de Xi Jinping se apresuró a negar estas acusaciones, defendió las medidas de control existentes en Xinjiang como respuestas al peligro que suponen los grupos islámicos, y amenazó con cambiar de forma drástica su participación en Naciones Unidas (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2022).

El 31 de octubre de 2022, en una declaración conjunta, cincuenta países en el marco de las Naciones Unidas instaron oficialmente a China a respetar los derechos humanos en Xinjiang y mostraron su preocupación por la negativa china a debatir el asunto. Además, portavoces diplomáticos del gigante asiático calificaron la declaración como «anti-China» y pidieron públicamente el boicot a la misma por parte de todos los países que intervinieron en este debate.

Conclusiones: los uigures en la encrucijada del dragón chino

La Fundación Memorial Víctimas del Comunismo hizo públicas pruebas que atestiguaban la política del Gobierno chino con los uigures en febrero de 2023. En ese momento, catorce medios de comunicación internacionales filtraron cientos de miles de fotografías sustraídas de los archivos informáticos de la oficina de seguridad pública de Xinjiang. Con ello se consiguió geolocalizar alguno de los centros de reeducación en las prefecturas regionales de Kashgar y de Yilí, y se pudo tener acceso a miles de fichas policiales de sus reclusos, lo que probó que, en su amplia mayoría, eran personas de la etnia uigur. El impacto internacional se hizo evidente (The Xinjiang Police Files, 2023).



Figura 6. Imagen de un centro de internamiento cerca de Kashgar, geolocalizado en enero de 2020. Fuente: RUSER, Narthan. [documenting-xinjiangs-detention-system.cleaned.pdf \(aspi.org.au\)](https://www.aspi.org.au/documenting-xinjiangs-detention-system.cleaned.pdf)

En la actualidad, la utilización de la tecnología como control de la población uigur se va incrementando, lo que hace de Xinjiang un auténtico laboratorio de reconocimiento y control biométrico. La red de cámaras de vigilancia en las calles se ha ampliado más y ha incorporado software de reconocimiento facial para identificar a personas sospechosas. Asimismo, se va perfeccionando una base de datos biológica para rastrear la localización de los uigures, lo que incluye la recolección de muestras genéticas por parte del Gobierno chino. La pandemia de COVID posibilitó la sofisticación y aceleración de estos sistemas de control y los volvió cotidianos. El número de comisarías de «policía comunitaria» ha aumentado y cuenta con decenas de miles de agentes equipados con equipos de vigilancia de alta tecnología, tales como software de reconocimiento facial y de voz, que incluso permiten crear perfiles de posibles alborotadores antes de que se produzca manifestación alguna (Roberts, 2018).

Sin embargo, la campaña de control y represión de la población uigur no solo abarca medios policiales, adoctrinamiento forzoso en los campos de reeducación y herramientas biométricas y tecnológicas de supervisión. Recientes investigaciones demuestran que existe una campaña de «reconceptualización» de las rutinas de la vida uigur, revestidas de modernidad, para transformarlas en las de los han. El espacio público y privado doméstico en las propias viviendas uigures se adapta a una cultura de lo material que es novedosa para las generaciones mayores, pero que se hace común para las más jóvenes, que han sido criadas en ellas. A ello se suma la posibilidad siempre amenazante de que las autoridades puedan estimar como subversivas determinadas manifestaciones de la vida cotidiana como hablar el idioma uigur en los oficios religiosos (Grose, 2021).



Figura 7. Fotografía tomada durante una visita de Xi Jinping a Urumqi en julio de 2022. Fuente: ts.cn/xwzx/szxw/202207/t20220715_7956927.shtml.

En septiembre de 2023 se informó de una nueva campaña del Gobierno chino llamada eufemísticamente «un pueblo, una puerta». Según fuentes policiales chinas, esto significaba la construcción de muros perimetrales en aldeas y ciudades habitadas por uigures, lo que se bautizó como la «construcción de nuevas aldeas» o proyectos para «embellecer los barrios», pero que en realidad esconden una fuerte restricción de la libertad de circulación de los uigures en su propio territorio (Hoshur, 2023).

Por último, la situación de los uigures de Xinjiang y el menoscabo de sus derechos se ha convertido en un arma política en la retórica occidental respecto a la posición dominante del gigante chino. El pueblo uigur representa la principal imagen de victimización de la misma, lo que, paradójicamente, puede ir en su detrimento si desde el Gobierno chino se les sigue valorando como un foco de desestabilización interna al servicio de terceros países. En diciembre de 2022, a instancias de Estados Unidos y siguiendo el reconocimiento de otros parlamentos nacionales, el Legislativo Yuan taiwanés aprobó una resolución donde calificaba de genocidio la situación de los uigures. Esto daba a entender que, en una hipotética intervención china para la reunificación, la isla podría caer bajo una política de represión similar a la Xinjiang y los uigures, situados en medio de la encrucijada del dragón chino hacia su hegemonía global (Asia Freedom institute, 2023).

*Javier Fernández Aparicio**
Analista del IEÉE

Bibliografía

1. Asia Freedom Institute (2023). Taiwánese Parliament Passes Genocide Resolution. *Asia Freedom Institute*. Disponible en [Taiwánese Parliament Passes Genocide Resolution - AFI \(asiafreedominstitute.org\)](https://asiafreedominstitute.org) (consultado el 23/8/2023).
2. ASPI (2020). *The Xinjiang Data Project*. Australian Strategic Policy Institute. Disponible en [Homepage \(aspi.org.au\)](https://aspi.org.au) (último acceso: 19/9/2023).
3. Blanco, Patricia R. y Gutiérrez, Óscar (2022). China institucionaliza el trabajo forzoso de los uigures en Xinjiang. *El País*. Disponible en [China institucionaliza el trabajo forzoso de los uigures en Xinjiang | Internacional | EL PAÍS \(elpais.com\)](https://elpais.com) (consultado el 30/6/2023).
4. Branigan, Tania y Watts, Jonathan (2009). Muslim Uighurs riot as ethnic tensions rise in western China. *The Guardian*. Disponible en: [Muslim Uighurs riot as ethnic tensions rise in western China | Xinjiang | The Guardian](https://theguardian.com) (Consultado el 24/8/2023).

5. Cal, Lucas de la (2022). El polémico tour de Michelle Bachelet a la región china de Xinjiang. *El Mundo*. Disponible en [El polémico tour de Michelle Bachelet a la región china de Xinjiang | Internacional \(elmundo.es\)](#) (consultado el 9/9/2023).
6. Chung, C. (2002). China's «War on Terror»: September 11 and Uighur Separatism. *Foreign Affairs*, 81, n.º 4. Disponible en <https://doi.org/10.1093/oso/9780190922610.003.0002> (Último acceso: 9/9/2023).
7. Euronews (2022). Ataque armado contra un hotel de Kabul frecuentado por chinos. *Euronews*. Disponible en [Ataque armado contra un hotel de Kabul, mueren tres asaltantes y hay 18 heridos, dos son extranjeros | Euronews](#) (consultado el 20/8/2023).
8. González Francisco, L. A. (2021). *El fenómeno yihadista en China. El Movimiento Islámico del Turquestán Oriental (MITO)*. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEO97_2021_LUIGON_Fenomeno.pdf (último acceso: 4/9/2023).
9. Grose, T. A. (2021). If you don't know how, just learn: Chinese housing and the transformation of Uyghur domestic space. *Ethnic and Racial Studies*, 44(11), pp. 2052-2073. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01419870.2020.1789686> (último acceso: 25/9/2023).
10. Horton, R. (2022). The health of the Uyghur people is all of our concern. *The Lancet*, 10 septiembre, 400(10355), p. 798. Disponible en: [Offline: The health of the Uyghur people is all of our concern \(thelancet.com\)](#) (último acceso: 25/9/2023).
11. Hoshur, Shöhret (2023). Authorities wall off Xinjiang village to control Uyghur movement. *Radio free Asia*. Disponible en: [Authorities wall off Xinjiang village to control Uyghur movement — Radio Free Asia \(rfa.org\)](#) (consultado el 19/9/2023).
12. Janes (2020). *Turkistan Islamic Party (TIP)*. Janes Terrorism & Insurgency Center. Disponible en: customer.janes.com/TerrorismInsurgency/GroupProfiles/Display/JTICGroup_2143 (último acceso: 4/9/2023).
13. Jing, Li y Wan, Adrian (2014). Security tightened after three killed in bomb, knife attack at Urumqi train station. *South China Morning Post*. Disponible en: [Security](#)

[tightened after three killed in bomb, knife attack at Urumqi train station | South China Morning Post \(scmp.com\)](#) (Consultado el 4/7/2023)

14. Kaltman, B. (2007). *Under the Heel of the Dragon: Islam, Racism, Crime and the Uighur in China*. Center for International Studies, Ohio University.
15. Millward, J. (2023). China's New Anti-Uyghur Campaign. *Foreign Affairs*. Disponible en: [China's New Anti-Uyghur Campaign | Foreign Affairs](#) (último acceso: 8/9/2023).
16. National Development and Reform Commission (NDRC) (2021). *Xinjiang: A Gateway to China's Belt and Road Initiative*. Disponible en: [\[Xinjiang: A Gateway to China's Belt and Road Initiative\] -National Development and Reform Commission \(NDRC\) People's Republic of China](#) (último acceso: 4/9/2023).
17. OHCHR (2022). *Evaluación y respuesta del Gobierno de China sobre los Derechos Humanos en Xinjiang*. Disponible en: <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/countries/2022-08-31/22-08-31-final-assesment.pdf> (último acceso: 23/9/2023).
18. Peña-Ramos, J. A., García Peña, A. y Olivieri, C. (2023). The role of natural resources in the territorial conflicts of Xinjiang and Tibet in the People's Republic of China. *UNISCI*, 62, pp. 159-182. Disponible en: <https://www.unisci.es/the-role-of-natural-resources-in-the-territorial-conflicts-of-xinjiang-and-tibet-in-the-peoples-republic-of-china/> (último acceso: 25/9/2023).
19. Roberts, S. (2018). The biopolitics of China's «war on terror» and the exclusion of the Uyghurs. *Critical Asian Studies*, 50(2), pp. 232-258. Disponible en: [The biopolitics of China's «war on terror» and the exclusion of the Uyghurs – PONARS Eurasia](#) (último acceso: 27/9/2023).
20. Soliev, N. (2019). Uyghur violence and jihadism in China and beyond. *Counter Terrorist Trends and Analyses*, 11(1), pp. 71–75. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/26568580> (último acceso: 27/9/2023).
21. The Economist (2014). More Uighur anger. *The Economist*. Disponible en: [More Uighur anger \(economist.com\)](#) (Consultado el 4/7/2023).

22. The Guardian (2016). Xinjiang attack: four 'terrorists' and one bystander killed, says China. *The Guardian*. Disponible en [Xinjiang attack: four 'terrorists' and one bystander killed, says China | Xinjiang | The Guardian](#) (Consultado el 4/7/2023).
23. Unión Europea (2020): Resolución del Parlamento Europeo, de 17 de diciembre de 2020, sobre el trabajo forzoso y la situación de los uigures en la Región Autónoma Uigur de Xinjiang. *Parlamento Europeo*. Disponible en: [Textos aprobados - Trabajo forzoso y situación de los uigures en la Región Autónoma Uigur de Xinjiang - Jueves 17 de diciembre de 2020 \(europa.eu\)](#) (último acceso: 23/9/2023).
24. VOC (2023). *The Xinjiang Police Files*. Disponible en: [xinjiangpolicefiles.org](#) (último acceso: 26/9/2023).
25. Wintour, Patrick (2021). Uyghurs subjected to genocide by China, unofficial UK tribunal finds. *The Guardian*. Disponible en: [Uyghurs subjected to genocide by China, unofficial UK tribunal finds | Uyghurs | The Guardian](#) (consultado el 23/8/2023).
26. Zuloaga, J. M. (2021). Un yihadista uigur chino cometió el atentado contra la mezquita chiíta de Afganistán. *La Razón*. Disponible en [Un yihadista uigur chino cometió el atentado contra la mezquita chiíta de Afganistán \(larazon.es\)](#) (consultado el 20/8/2023).

Anexo: Cronología del conflicto de los uigures

Fecha	Acontecimientos
1949	Anexión de Xinjiang como región autónoma por parte de China. Solo un 6 % de la población es de etnia han.
1954	Creación del Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang, conocido como « <i>Bingtuan</i> », organismo adscrito al Gobierno chino y encargado de su «armonía étnica».
1955	La región es bautizada de forma oficial como Región Autónoma Uigur de Xinjiang, con capital en Urumqi.
1966-1976	Con la Revolución Cultural en China son derruidas cientos de mezquitas en Xinjiang.
1984	Ley de Autonomía Regional: reconocimiento de derechos de las minorías étnicas de China, incluyendo la uigur.
1989	Nace el Movimiento Islámico del Turkestán Oriental (MITO), organización armada cuyo fin era conseguir la independencia del pueblo uigur.
2000	Inicio de la migración masiva han hacia Xinjiang tras el descubrimiento de nuevos yacimientos de petróleo, gas y minerales.
2001	El Gobierno chino denuncia la existencia de una red de terroristas uigures. Empiezan las medidas de control.
2002	En agosto, Estados Unidos incluye al MITO como organización terrorista.
2009	En julio estallan disturbios en Urumqi por la muerte de dos obreros uigures. Se contabilizan casi doscientos muertos. Se abren los primeros campos de internamiento en Xinjiang.
2014	Xi Jinping, ya en la presidencia de la República Popular, acelera la política de control y represión sobre los uigures.
	El 30 de abril varios atentados suicidas en la estación de tren de Urumqui dejan tres muertos y más de setenta heridos. Quince días después, el mercado de la ciudad es objeto de otro atentado que deja cuarenta y tres fallecidos.
	El Gobierno chino lanza el programa «visitar, beneficiarse y reunirse» para integrar a hanes y uigures en Xinjiang.

2015	En septiembre, un atentado en una mina de carbón en Xinjiang cuesta dieciséis vidas.
2016	El Gobierno chino autoriza la movilización de los uigures a cualquier lugar del país como «excedentes de trabajadores rurales».
	El 28 de diciembre un ataque contra una sede local del PCCh al sur de Xinjiang se salda con un fallecido y la muerte de los cuatro asaltantes.
2017	El Gobierno chino lanza el programa «transformación a través de la educación» para frenar la posible radicalización de los uigures.
2018	En enero salen a la luz pruebas de la represión del pueblo uigur por parte del Gobierno chino. La Asamblea General de Naciones Unidas nombra un comité específico.
2019	En junio, durante una cumbre entre Xi Jinping y el presidente estadounidense Donald Trump, este declara que los campos de internamiento eran «lo correcto».
2020	En enero, cierre total de Xinjiang para evitar la propagación de COVID. Se reporta una tasa elevada de casos debido a las condiciones en los campos de internamiento.
	En marzo, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas estima en medio millar los terroristas de procedencia uigur en Afganistán.
	El 15 de mayo el Senado de Estados Unidos promulga la Ley de Política de Derechos Humanos Uigur. El Departamento de Comercio elabora una lista de entidades chinas vetadas en el país.
	El 17 de diciembre el Parlamento de la Unión Europea exige a las autoridades chinas el acceso de observadores a los campos de internamiento.
2021	El Plan Quinquenal de Desarrollo Social y Económico para Xinjiang autoriza que los uigures considerados aptos para trabajar sean movilizados a cualquier parte de China.
	En mayo, una misión de Naciones Unidas viaja a Xinjiang. Se produce un pirateo de los servicios de la policía china que desvela miles de documentos sobre la represión.

	<p>En julio entra en vigor en Estados Unidos la Ley de Prevención del Trabajo Forzado Uigur que prohíbe la importación de productos chinos manufacturados en Xinjiang, en especial textiles.</p>
	<p>En septiembre se presenta un informe en Naciones Unidas denunciando que un millón de uigures seguían internos en los campos. El 31 de octubre, cincuenta países instan a China a respetar los derechos humanos en Xinjiang.</p>
	<p>En diciembre, la administración de Biden pone en marcha nuevas sanciones contra empresas de biotecnología, vigilancia y entidades gubernamentales de Xinjiang.</p>
2022	<p>En noviembre, un incendio en Urumqi cuesta la vida a diez personas. Se producen disturbios contra las autoridades municipales por las medidas de confinamiento por el COVID.</p>
	<p>El 12 de diciembre un hotel de Kabul frecuentado por ciudadanos chinos es objeto de un atentado del ISKP. China denuncia que los uigures forman parte de esta organización terrorista.</p>
2023	<p>Varios informes de organizaciones de derechos humanos denuncian el uso de tecnología biométrica y genética en el control de los uigures de Xinjiang.</p>
	<p>En septiembre, el Gobierno chino lanza la campaña «un pueblo, una puerta» en Xinjiang para restringir la libertad de circulación.</p>